Suscrición

En la capital. . . . 4'50 ptas. trimestre
Id. fuera de la capital. 5 id. id.
Ultramar en oro. . . 18 id. semestre
Id. un año en oro. . 25 id. id.
Extrangero. . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4. 3.° 1.ª

LA LUCHA

Anuncio

En la 1.ª página una peseta la linea.—En la 2.ª, 75 céntimos.—En la 3.ª, 50 cénts.—En la 4.ª, 25 y á los suscritores 12 cénts.—Anuncios mortuorios en la 1.ª página, desde cinco pesetas 50 cénts. en adelante.—Comunicados y remitidos de 1'50 á 5 pesetas la linea á juicio de la Administracion.

Corresponsal en Paris para anuncios y reclamos. A LORETTE, 61, Rue Caumartin.

AÑO XXV | *Se publica todos los dias, excepto los siguientes á festivos.* | GERONA, jueves 5 de septiembre de 1895 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N. 5.664

CRÓNICA MADRILEÑA

Fueron dias de lágrimas y de alegres demostraciones; en ellos se agregó una prueba más de amor pátrio á los millares que ha dado este pueblo viril y animoso ante la desgracia, desde que el grito del insurrecto se escuchó en los abruptos bosques de la perla de las Antillas.

Primero Asturias y Canarias, despues León, y quien sabe todavía á los hermanos que veremos marchar en busca de los mambises.....

El espectáculo era sobérbio: veíase junto al bisoño soldado el ya veterano en la vida militar; unos y otros reflejaban entereza y gallardía. Nada allí restaba la animación y la alegria, como no fuera el grito nacido del alma con que la madre se despedía del hijo querido á quien la voluble fortuna de la guerra acaso le haría sucumbir.

En maridaje portentoso por su heterogeneidad, se hallaban dentro de un mismo círculo el dolor y la alegría, la fé ciega del que eleva á la pátria á la categoría de culto sagrado, y la esperanza engañadora que alienta á quien mal se aviene con que le arrebaten un sér, emblema de egoismos cariñosos, ideal subjetivo de todo lo noble y puro y al cual dió abrigo en su regazo.

Cuando el tren rompió marcha, los sollozos se convirtieron en gritos histéricos, infinitos pañuelos agitáronse por el aire como nutrida bandada de inquietas palomas, dando el ¡adios! á los expedicionarios.

¡Viva España!—dijeron éstos—¡viva España! contestamos todos; y cuando el eco de tan gallardo grito íbase perdiendo, desaparecía de nuestra vista el último wagón. Solo se percibía como huella que tras de sí dejaban los bravos, el humo de la locomotora que se deshacía en caprichosas figuras y sin duda efecto de nuestra exaltación nerviosa, antojósenos era el cendal sagrado con que la Gloria cobijaba á los que van en busca de ella.

***

Premiar el talento y el trabajo constante, es obra que enaltece al que concede la gracia; pero al par es motivo de justo galardón para quien disfruta la fortuna de elección tan honrosa.

Desechando el retraimiento que para todo lo que á ciencias se refiere habíamos adoptado, vése que ya nuestros compatriotas asisten á certámenes y exposiciones donde siempre ven premiadas sus excelentes aptitudes.

La prensa italiana ocupase, con motivo de la exposición recientemente celebrada en Nápoles, de nosotros y nos felicita por triunfo que ha obtenido el distinguido doctor en farmacia don Juan Bonald, nuestro querido amigo.

Unimos nuestros plácemes á los de la prensa de la patria del rey Humberto, deseando al señor Bonald muchas venturas, á fin de que haga todo lo que pueda, que es mucho, por que los adelantos científicos de España sean conocidos en el extranjero, y muchas medallas como la concedida en Nápoles.

***

Pasar unos dias en la regia posesión de La Granja para disfrutar de las hermosas impresiones que asaltan al excursionista al recorrer las múltiples calles de sauces, tilos y robles, prisión de fantásticos jardines y monumentales fuente; recorrer los contornos del real sitio con sus paisajes surcados por el Valsain y aspirar ese perfume de la sierra mezclado con el de los arbustos y flores de parque, es placer que los madrileños saborean con egoismo, y sobre todo los que no pueden abandonar la corte aun por corta temporada.

En busca de todo eso y de una nota para nuestra *crónica*, hoy que tanta escasez de ellas hay, aprovechamos las fiestas de San Luis para trasladarnos por breves días á tan deliciosos parajes.

En esta época, todos los años San Ildefonso es uno de los sitios mas amenos y alegres; en este no reina tanto la alegría. Como en el último rincón de España, allí se nota la tristeza que hoy nos embarga á todos. Se echa de menos el batallón de cazadores que durante la estancia de S. A. la infanta Isabel guarnecía el real sitio; las armonias de su charanga no se oyen, no dan animación, ni sus jefes y oficiales dan la nota de color en los coros y veladas.

La egrégia señora y los residentes de buen humor procuran suplir esa falta organizando escursiones, veladas y cuantos pasatiempes puedan sacar á la veraneante población del quietismo á que por necesidad está sujeta.

Y en verdad que han visto coronadas por el éxito cuantas iniciativas han tenido.

Las novilladas en que *toreadores* aristócratas han lidiado reses del Guadarrama, han resultado un espectáculo por demás agradable y entretenido, demostrándose que en España todas las clases de la sociedad sienten afición por el arte de Montes y Curro Guillem.

En el teatrito actúa una compañia modesta y poco pretenciosa; pero eso no obstante, interpreta á maravilla lo mas escojido del moderno repertorio, distinguiéndose entre los actores el ingenioso Avilés con el apropósito «¡Ah, viles!»

Las escursiones organizadas por la infanta no menudean. Los del *corro grande* prefieren la conversación amena y reposada y la agradable temperatura que se goza á la sombra de los castaños y robles, á las peripecias de la gira á la *Boca del asno*.

Pero esa pereza no trasciende á los demás corros, y allá van sus contertulios á recorrer el pintoresco Valsain y sus vecindades; á contemplar los paisajes de pinos y peñascos y ver saltar, convirtiéndose en espuma, al rio que, moviendo dentados instrumentos, da de comer á numerosas familias.

El dia de San Luis invaden los reales paseos dos ó tres mil personas que de Madrid y Segovia van á ver el espectáculo más bello y hermoso que allí puede gozarse: correr las fuentes.

La fiesta resultó, á mas de preciosa, llena de sorpresas, como todos los años. Aun parece resuenan en nuestro oido las carcajadas de los que, contemplando las esculturas y pequeños surtidores de una fuente, fueron obsequiados con una lluvia de perlas heridas por los rayos del sol, que si se deshicieron al parar en su caida, dejaron húmeda huella en las carnes y ropas de los curiosos.

Julio Abril.

2 de septiembre de 1895.

Comentarios

La Publicidad, en su edición de ayer, publicó una correspondencia de Orán en la que el corresponsal se lamenta de que un periódico francés de los tantos que en Orán se publican en esa lengua, inserte unas cartas que desde Barcelona le manda un mamarracho, cuya firma huele á la legua á francesa y en las que se dicen mil y una barbaridades de España con motivo de la guerra de Cuba.

Vamos á copiar dos ó tres parrafitos de la carta de *La Publicidad*, para que vean nuestros lectores el cariño que á España profesa el francés que, á un periódico francés de Orán, escribe correspondencias desde Barcelona.

***

Váyanse ustedes enterando.

Dice el corresponsal de *La Publicidad* en Orán, refiriéndose á esas *gallardas* epístolas:

No hace muchos dias que con toda la ridicula seriedad de noticia de origen norteamericano, nos hacia saber que en Cuba los soldados del ejército español desertaban en crecido número pasándose á los insurrectos.

Nuestros lectores seguramente estaban en ayunas de que nuestros soldados se pasaban al enemigo.

Pues vean lo que son las cosas.

Un pobre hombre que tiene que venir á nuestro pais á buscarse la comida que no encuentra en el suyo, está enterado, y muy enterado, de que nuestros soldados se pasan al enemigo, y manda á Orán la noticia para que allí sepan todas esas novedades que no han llegado á oidos de los españoles.

***

Dice ese francés, según el corresponsal de *La Publicidad*:

.....mereciendo especial atención la generosidad, nunca conocida, de los ayuntamientos que regalan á los oficiales que marchan tabacos habanos de contrabando—los del estanco costarían demasiado caros—y dan 3 pesetas á los sargentos y una á los soldados que envian al *otro mundo*.

¿Si creerá ese pobre señor que los soldados van á Cuba solo porqué les da una peseta cualquier ayuntamiento?

Se conoce que él por una peseta es capaz de hacer muchas cosas.

Hasta escribir sandeces contra el pais que lo mantiene.

***

Continuemos copiando la carta del corresponsal de *La Publicidad*.

Califica de otra *fracasserie*—escrito en el original en cursiva—el hecho de armas de Malladas en el que 17 hombres resistieron 400 insurrectos.

No nos estraña que no lo crea.

A ciertas personas les parece mentira que hayan valientes en el mundo.

***

Por saber, ese francés hasta sabe que en Cuba se mueren como chinches los soldados, apesar de lo que afirman las noticias oficiales y particulares que se reciben de la isla y que nos dicen que la salud es excelente.

.........el gran general pide en reemplazo del inspector de Sanidad señor Lozada, que está enfermo, el envio de 45 médicos y esto prueba el estado *satisfactorio* de salud que goza el ejército.

Entonces en Madagascar deben morir por compañías enteras.

Porque continuamente estan llegando á Francia vapores llenos de enfermos.

Y en España no pasa nada de eso.

***

Y copia el corresponsal de *La Publicidad*, de la carta fechada en Barcelona y mandada al periódico francés de Orán, lo siguiente:

«Verdaderamente los insurrectos no serán muy malos cuando 40 soldados logran dispersar 400. Si se considera que el número de insurrectos en toda la isla no asciende al número de 30.000 y que son suficientes 40 soldados para batir 200 sublevados, no comprendo—dice el corresponsal—la necesidad de enviar á Cuba un ejército de 75 á 100.000 hombres; guardando la proporción indicada de 40 por 200, deberian bastar 6.000 españoles para acabar con los 30.000 conejos de Maceo, Gómez y comparsa.

¿Por qué, pues, no lo hacen?»

Si esos conejos fueran como los del Sedan.....

Y si no fuera preciso guardar ciudades, poblados é ingenios, no decimos que no tuviera razón el *imparcial* escribidor.

Y si nuestros soldados poseyeran el valor en el alto grado que lo debe poseer ese francés.....

***

En fin; que este francés nos debe querer la mar.

Apesar de que aquí le dan el pan que come.

Puede que todo esto se lo haga decir el despecho que le produzca el comparar las expediciones que España envía á Cuba con las que á Madagascar envía Francia.

Por otra parte, esto no nos debe sorprender.

No suelen nunca alabarnos mucho los franceses.

***

Y el corresponsal en Orán de *La Publicidad* añade como comentario, lo siguiente:

Si el periódico español que se publica en Orán, ó cualquiera de los corresponsales de la prensa española en este departamento, se permitiera hablar de la expedición de Madagascar, Dahomey ó Tonkin en la forma que sin razón lo hace el aludido corresponsal, es seguro que los periódicos locales—y con fundado motivo—levantarian su voz en tono tan subido que lo menos que pedirian es la expulsión para el autor de tamañas inconveniencias.

Tiene muchísima razón.

Pero lo mejor es no tomar las cosas á pecho y dejar á esos bocones que digan lo que bien les venga en mientes y lo que les dicte el *amor* que profesan á España.

Cuanto más digan, cuanto más charlen, más en ridículo se quedan.

Los hechos no se pueden negar, por más que se envuelvan con frases injuriosas y despreciativas.

Desde Madrid

¿Quién es el gobierno y donde se encuentra? Así podemos decir hoy nosotros parodiando á un célebre escritor.

¿Son gobierno los periódicos?

¿Lo es el pais?

¿La opinión pública?

¿Quien es la opinión pública?

Si gobiernan los periódicos, no habrá mas remedio que confesar que sus hechos no están de acuerdo con sus dichos, porque dicen cosas muy bonitas y en la práctica suelen ocurrir cosas bastante feas.

Si el gobierno es el pais y éste es el conjunto de individuos que pueblan la mayor parte de la peninsula Ibérica, cada individuo es una opinión que está en desacuerdo con todos los demás, y no habrá unidad en sus resoluciones.

La opinión pública, que es la opinión del pais, será por tanto una gran reunión de opiniones particulares, y siendo preciso que entre los individuos que constituyen el gobierno haya armonia, que sus pareceres se armonicen, si esa armonia no existe, si cada español opina de distinto modo que los demás, la opinión pública y el país no pueden ser gobierno, á menos de estar en continua crísis, y es sabido que en tales circunstancias se hace muy poco ó no se hace nada provechoso para la nación.

Crisis viene á ser así como anormalidad; este última significa irregularidad, que suele ser incompatible con el orden, y reinando el desórden no se puede gobernar. No pueden, pues, ser gobierno, por estar desordenados y en desacuerdo sus opiniones, ni los periódicos ni el pais, eso que se llama opinión pública.

Sin embargo, puede decirse que hoy mas que nunca todos queremos ser gobernantes, cada uno exponemos nuestro parecer y deseamos que nuestras particulares ideas se lleven á la práctica.

De aquí el que leyendo la prensa y escuchando las conversaciones, veamos como cada uno pone singular empeño en demostrar su diplomacia para que, con arreglo á ella, pueda resolverse de una manera satisfactoria la cuestión de los disparos hechos por el «Conde de Venadito» contra el buque norteamericano «Alliance.»

Un testigo de aquel suceso asegura bajo su palabra y firma, que hemos sido victimas de un engaño, y aquí tenemos á la opinión y á la prensa disponiéndose á gobernar. Declarar la guerra á los Estados Unidos—dicen unos—para que la gran república no juegue con España. Otros sostienen que esto seria una imprudencia. Otros opinan que ni guerra ni amistad convienen, sino una tirantez grande en las relaciones de ambos paises y una gran severidad por parte de España para que ahora y en lo sucesivo no se burlen de nosotros los norteamericanos.

Y mientras esto se dice, el gobierno permanece callado.

¿Quién es el gobierno español y dónde se encuentra?

Ahora vamos á contestar.

El gobierno hoy es el partido conservador, porque al país le convenia que el señor Cánovas y sus partidarios fuesen ahora poder, y reside indudablemente en España.

Todos los ministros, pero especialmente los de Guerra, Marina y Estado, hablan poco y hacen mucho á fin de que España sea ante los demás paises lo que siempre debió haber sido, y haciendo mucho y hablando poco, los ministros citados pueden felicitarse por ha-

ber llegado á conseguir que á nuestra nación se la vaya poniendo ante el número de las que se consideran viriles y enérgicas, cosa de que, por desgracia, nadie iba acordándose ya.

Y siendo así, no cabe duda acerca de lo que nuestro gobierno habrá de hacer si se confirma que el «Alliance» conducía armas y municiones para los filibusteros de Cuba, y que los disparos de nuestro buque fueron legales.

Se solicitarán explicaciones que satisfagan al pais español que hoy se considera ofendido, y esas explicaciones, siendo justas, nos serán dadas.

Pero si, como presumimos, lo que se asegura no tiene confirmación, el gobierno nada hará, y quedará demostrado, por lo que se refiere á algunos periódicos, que el que mucho habla mucho yerra.

Carmón.

2 de septiembre de 1895.

Lo de Cuba

Noticias del 4

Una victoria

Hé aquí el parte oficial recibido por el gobierno dándole cuenta de una nueva victoria alcanzada por nuestras tropas:

«El general Moreno me comunica, que las partidas de Maceo y otras, formando un total de 3.500 hombres, fueron derrotadas el dia 31 de agosto por el coronel Canellas al frente de 850 hombres en el Sao Indio, entre el cafetal y el potrero de Pimiento, tomándole el campamento, víveres y correspondencia.

»El fuego duró ocho horas.

»El enemigo tuvo 36 muertos, y se llevó más de 80 heridos.

»Por nuestra parte hubo un oficial muerto, el teniente de las escuadras Ruiz, y ocho oficiales heridos; los capitanes de artillería Gómez Simancas y Hernandez Espinosa, y de las escuadras Herve y Romeo; y los tenientes Lucas Gallego, Casado, Salas y Conde.

»Contuso el coronel Canellas.

»Entre los soldados, hay 11 muertos y 39 heridos.

»Nos mató el enemigo 18 caballos, y nos hirió 6.

»El enemigo, dispersado, se dirige en grupos hácia Santiago de Cuba.

»Se ha ordenado que salgan fuerzas de Songo para acabar de batirlo.—*Campos.*»

Este despacho oficial ha producido gratísima impresión.

Estado mayor

En el ministerio de la Guerra se ha efectuado el sorteo de dos capitanes de estado mayor para Puerto Rico, tocando á don Francisco Hidalgo y á don Salvador Sanz.

REVISTA DE TEATROS

IX

El nuevo drama de Ibsen

Ya tuvimos ocasión de decir en una de nuestras revistas anteriores, que en el teatro, como en todo, se había marcado una evolución que, procediendo de lo más simple y sencillo, se encaminaba á lo más complejo y difícil. En efecto; la escuela romántica que había sido una protesta contra los moldes antiguos y estrechos en que el teatro se desenvolviera, puede decirse que casi ha terminado, para ser sustituida por un sentido más naturalista en la recta significación de la palabra, más social si se quiere y más humano. El positivismo, como tendencia analizadora que se encamina al estudio detallado de los fenómenos y que no formula una ley sino después de haber tenido en cuenta un conjunto de hechos, ha sido una influencia que también se deja sentir en el teatro con el mismo fin y medios.

Las tendencias modernas, pues, parecen un estudio psicológico de pasiones y de caracteres que se efectúa partiendo, como puntos de observación, de datos puramente físicos, de historia fisiológica, de estudio de temperamentos, influencias locales, organización familiar, etc; y se presentó desde estos puntos de vista, el tiempo descarnado y seco para que el público juzgue y comprenda hasta que punto la ley de la herencia puede ocasionar una degeneración cerebral, ó acusar un progreso evidente en el órden de las facultades morales. Que esta tendencia es buena ó mala, no podemos decirlo *á priori*: solo debemos manifestar que hay un límite en nombre de la ciencia y de los principios, ó sea el de que las obras reunan la belleza que exigen los cánones literarios.

Representante de esta nueva tendencia es el célebre autor dramático noruego Ibsen; y su sentido aparece desenvuelto en «Los Aparecidos» y «La casa de muñecas». Recientemente ha dado á luz un nuevo drama titulado «Le petit Elgof», donde desarrolla con gran habilidad un tipo de esposa tan amante de su marido, que llega á tener celos del cariño que éste profesa á Elgof, niño nacido de ese matrimonio; esa pasión sublimada hasta los celos produce en aquella mujer un trastorno cerebral tan completo, que habiendo muerto el niño ahogado en una charca, su propia madre siente como cierta alegria por verse libre de su pequeño y consanguíneo rival; el marido y padre respectivamente, gran amante de su esposa y de su hijo, al observar el cambio operado en la primera, siente enfriar aquel amor que constituyera la alegría de su existencia y trocados los papeles, la madre, moralmente criminal en fuerza de su propio cariño, vá viendo como en su cabeza surje el vacío al lado de su antigua pasión; el dolor enfrente de sus pasados amores; el arrepentimiento en vez del indiscutible cariño, y aquella mujer que pensaba en su propio hijo como en un rival temeroso, deja entrar en su casa una porción de niños que no son suyos, los colma de juguetes y regalos y pone á su disposición los entretenimientos todos de que el pobre Elgof gozara en vida, al paso que el marido emprende un viaje á los hielos circumpolares dejando sola á su esposa para que la ausencia avive el deseo, el deseo al recuerdo y éste al remordimiento.

Aquí termina el drama que, como vemos, solo pinta una escena mas ó menos larga, pero un período al fin de la vida de esos personajes, y en todo el drama campea un espíritu profundo y analizador, donde se pesan hasta el adarme las pasiones y se dan á átomos las influencias.

Fíjase el autor en la edad y estatura de los personajes, y tiene empeño en marcarnos si tienen ó no los ojos azules, dato que haria sonreir á cualquiera si no estuviese en el secreto de que el autor quiere marcarnos el temperamento individual de cada personaje por medio de signos externos, donde ocupa un preferente papel la vista como reflejo exterior de lo que en el interior acontece. Este nuevo género encontraria sus resistencias en una nación como la nuestra por várias razones; nosotros somos latinos; los noruegos y suecos son germanos y eslavos y las ideas y los sentimientos de una raza son, para las mismas ideas y sentimientos de otra, valladar, no ciertamente insuperable, pero sí de difícil acceso; en nuestra situación geográfica, el clima nos lleva mas á la fantasía que al análisis, mas á los temperamentos de lucha épica que á los estudios detenidos y fisiológicos, donde se tiene en cuenta hasta la disposición del último nervio ó la pertuberancia de tal parte de la cabeza; y aunque hoy los progresos son internacionales y penetran con mas facilidad á través de las fronteras, sin embargo, es muy difícil romper con la historia y las tradiciones encarnadas en el pueblo como sentimientos de toda la vida. Esta nueva tendencia se encuentra, por tanto, en el período del apostolado favorecida por los eruditos y estudiada en las academias y ateneos, hasta que por consecuencia de las comunicaciones y facilidad de medios con que las ideas cuentan para imponerse, puedan, pero en lejano tiempo acaso, ser patrimonio de una generación que piense y sienta de un modo distintinto.

Victor.

NOTICIAS

Todos los colegios han reanudado sus tareas, especialmente los de párvulos. Nos parece prematuro, dado el excesivo calor que está haciendo y el peligro que de adquirir enfermedades contagiosas corren los niños en este tiempo.

—Ayer cumplió 25 años de la proclamación de la República en Francia.

—Antes de ayer llegó á esta ciudad el empresario que ha de dar la función extraordinaria en el Teatro Principal el próximo domingo, en cuyo programa figura el notable imitador del Frégoli, don Emilio Llano, del que nos hacen grandes elogios dos amigos de distintas poblaciones de esta provincia que han sido visitadas por dicho artista.

En casa del expendedor de localidades del Teatro señor Garcia, estaban ayer expuestas las fotografias de los principales tipos que representa el señor Llano.

—Por la guardia civil del puesto de Lloret de Mar, ha sido denunciado por pastoreo abusivo el vecino de Blanes Esteban Putrats.

—Han terminado y expuesto sus repartimientos los ayuntamientos de Vilamacolum é Isobol.

—Por la guardia civil del puesto de La Junquera ha sido denunciado el vecino de Massanet de Cabrenys Juan Casademor, por infracción al reglamento de policia de carreteras y por la de Figueras y por el mismo motivo los vecinos de Báscara Juan Ginebreda Pagés y Antonio Nogué.

—Por el gobierno civil y á instancias de la autoridad militar, se ha ordenado la busca y captura de José Solé Guillamet natural de Lérida y soldado desertor del regimiento infatería de Vizcaya.

—Ha sido declarado cesante nuestro particular amigo el oficial primero del gobierno civil de esta provincia don Saturnino Fernandez.

Sentimos el percance del señor Fernandez y le deseamos una pronta reposición.

—Como infractores del reglamento de policía de carruajes, han sido denunciados los vecinos de Vilademuls, José Vicens y José Barceló de Massanet de Cabrenys; Juan Casademor y de Báscara; Juan Gindreda y por infracción de la ley de caza y pesca, de San Julián de Ramis Juan Planas, de Palafrugell Miguel Basch, José Rodríguez y Juan Capell y de Lloret de Mar José Moret.

—Por la dirección general de establecimientos penales, se interesa la busca y captura de Sebastian Pastano fugado de la carcel de Naya (Coruña) el 25 de agosto último.

—El jurado del certamen literario de Olot ha concedido la flor natural à la poesía «Moderuisme», que lleva por lema «Profanación».

—Hoy á medio día serán subastados en las oficinas de la delegación de Hacienda de esta provincia, cuatro caballerias procedentes de una aprehensión llevada à cabo por los carabineros.

—En Castelló de Ampurias riñeron el dia 1.° de este mes dos hermanos, uno de los cuales infirió al otro una cuchillada en la región umbilical causándole una herida que fué calificada de grave por los facultativos al practicar la primera cura en el hospital de aquella villa á donde fué conducido de momento el paciente. El agresor fué detenido por la guardia civil.

—En la mañana del 31 del pasado agosto se declaró un incendio en el pajar del vecino del pueblo de Vall-llobrega Juan Vidal Sellés, que se halla en el local contiguo á la casa y contenia unos 100 quintales de alfalfa. El incendio fué sofocado al cabo de tres horas de incesantes trabajos. Las pérdidas se calculan á unas 400 pesetas.

—Se ha firmado en San José, capital de Costa Rica, el convenio de propiedad literaria entre aquella República y España.

—Tenemos entendido que ha sido felicitado por su superior gerárquico, el digno delegado de Hacienda de esta provincia, en vista del resultado de su gestión administrativa.

Nosotros unimos à esa felicitación la nuestra muy sincera al señor Solano, por los resultados prácticos que en todos los órdenes de la administracion provincial ha impreso con sus medidas acertadísimas y laboriosidad incansable.

Cuando los pueblos aplauden el proceder de funcionarios como el señor Solano, prueba es de que en su gestión tienen la mas grande de las garantias, y en verdad que garantidos están los intereses del contribuyente con la saludable rigidez que el señor Solano emplea.

—Por segunda vez ha sido denegada en Zaragoza la autorización solicitada para la publicación en aquella ciudad de un periódico anárquico-comunista.

¡Muy bien hecho!

—En Figueras fué detenido el domingo último Pedro Esteban Rey, *Pere cabró*, natural de La Bisbal y vecino de aquella ciudad, autor de un hurto en casa de don Baudilio Gou, tambien de aquella vecindad.

—La junta directiva del colegio notarial de Barcelona, ha nombrado delegado en este distrito al notario de esta ciudad don Buenaventura Poqueta, á quien felicitamos por esta distinción.

—En Bayona telegrafían que persiste la sobrexcitación del vecindario por la supresión de las corridas de toros.

Antes de ayer, numerosos grupos apedrearon otra vez las ventanas de la subprefectura.

—Desde algún tiempo hace que los velocipedistas cruzan con sus máquinas por los andenes de la Dehesa que mejor les cuadra, lo cual significa que las órdenes de la alcaldía han caído en desuso y lo sentimos por el peligro que ello representa en muchos casos.

—El día 9 del actual á las tres de la tarde tendrá lugar el concurso público para el arriendo del impuesto de cédulas personales de esta provincia con arreglo al pliego de condiciones que aparece inserto en el *Boletín Oficial* de 23 de agosto anterior, condiciones que favorece la real orden de 27 de julio, publicada en dicho periódico oficial número 96 del día 12 del citado agosto, que fija el sentido y determina el alcance de lo legislado referente al citado impuesto.

—Para hoy á las 7 de la tarde están convocados en la alcaldía los individuos que forman la junta municipal, para ocuparse de los acuerdos tomados por el ayuntamiento respecto á la jubilación de los dependientes del municipio: Jaime Tomás, vijilante del matadero; Angel Texidor, albañil; Narciso Arxer, carrero de la Dehesa; Narciso Freixas, peon de la misma y Miguel Carreras, barrendero.

—Parece que muy en breve se inaugurará el ferro-carril de Gerona á Olot en su sección de esta ciudad á Amer. Veamos si ahora se confirma la noticia.

—A instancias, según tenemos entendido, del alcalde de La Bisbal, ha sido denunciado nuestro colega *El Correo de Gerona*.

Sentimos el percance de todas veras.

—La comisión provincial ha señalado el día 13 del actual para la presentación de los mozos que faltan à ser revisadas sus exenciones, así como resolver las incidencias de quintas que se hallan pendientes.

—Según carta de nuestro corresponsal en Anglés, las fiestas celebradas en aquella villa el domingo y lúnes últimos estuvieron concurridísimas, como muy pocas veces se haya visto.

El «Casino Industrial» (café Pujol) fué uno de los establecimientos que se vió más animado en dichos dias y sobre todo los bailes que se dieron en aquellos espaciosos salones donde era imposible dar un paso, y en particular el que se dió de sociedad, que fué presidido por el director de la fábrica «Muntadas», nuestro particular amigo don Angel Armengol.

Los demás sitios de recreo tambien rebosaban gente, de modo, que los anglesenses pueden darse por satisfechos dada la buena acogida que han tenido sus festejos, para los cuales no han escaseado gastos.

LITERATURA EXTRANJERA

DEBERES DE HIJO

I

El conde Juan de Valteneuse, hombre de cuarenta y dos años, gozaba de una grandísima consideración en el Círculo. Habíase mostrado siempre tan complaciente con sus colegas, tan celoso en el cumplimiento de sus deberes de secretario, cargo que ejerció durante cinco años, y tan escrupuloso para todo cuanto respectaba al honor, que, de común acuerdo, fué nombrado presidente del tal Círculo, uno de los mejores de París.

Ninguna elección ha sido menos discutida. Aún los más descontentos la vieron con gusto, porque Valteneuse era sumamente simpático y llevaba dignamente un nombre ilustre y porque su padre fué uno de los socios fundadores del Círculo, ocupando tres veces la presidencia.

Se trataba de elegirlo por cuarta vez;

pero él había preferido hacer recaer el nombramiento sobre su hijo, protestando que era viejo para cumplir ciertas obligaciones; sin embargo, todos los dias hacía su partida de *baccarrat*, modesta, como conviene á un aristócrata medio arruinado; pero llena de emociones y de la que solía sacar un centenar de luises de beneficio.

Juan de Valteneuse jugaba con menos frecuencia que su padre; pero sus puestas eran más fuertes y, por consecuencia, más considerables sus pérdidas ó sus ganancias.

Padecía una neuralgia crónica, para combatir la cual llevaba siempre en el bolsillo una botella de láudano.

—Porque,—decía— las emociones del juego me dañan.

—Decididamente—añadía,—el juego no me divierte y es natural: un hijo rara vez tiene los vicios de su padre.

A lo cual contestaba el marqués:

—Te deseo, hijo mio, que no los tengas peores nunca.

II

Cerca de un mes hacía que el conde Juan de Valteneuse era presidente, cuando ocurrió uno de los hechos más desagradables con que puede tropezar el que desempeña tan honroso cargo.

La partida había tomado proporciones alarmantes; se jugaba fuerte y un jovencillo pobre y de ordinario poco favorecido por la fortuna, Mauricio de Roncerets, había ganado sumas considerables. Fué envidiado y tras la envidia nació la desconfianza de gran número de jugadores, que empezaron à ejercer una vigilancia especial en la mesa de juego.



Un dia se examinaron los naipes y se encontraron señalados. No había duda; existía un tramposo que debía entenderse con algún dependiente, para hacer servir naipes preparados.

El conde Juan de Valteneuse fué avisado y acudió á la sala de juego, diciendo gravemente:

—Señores, entre nosotros hay un culpable: que nadie salga; quiero empezar ahora mismo las averiguaciones.

Nadie se atrevió á manifestar su pensamiento; pero todos sospecharon de Mauricio de Roncerets, cuyo aspecto estupefacto parecía confirmar las sospechas.

Transcurrió una hora de penosa espera. El presidente había interrogado á los empleados: uno de ellos había dado espiícaciones confusas y poco satisfactorias. Amenazado con la prisión, confesó al fin que sustituía los naipes comprados por el Círculo por otros señalados, que le entregaba un sócio.

—¿Cuál? ¿Qué nombre lleva?

—Jamás lo diré.

—¿No quereis decirlo? En ese caso os entregaré á la policía.

—No aconsejaría al señor conde que lo hiciese,—respondió el criado con insolencia,—porque si se me obliga á hablar...

—¿Qué?

—Que sería peor para todos, y especialmente para el señor presidente.

—¿Qué quieres decir, miserable?

—Que un socio del Círculo, muy íntimo del señor presidente.

—¡Insensato! ¿Serias capaz de acusar al marqués de Valteneuse?—dijo el conde sonriendo desdeñosamente.

—¡Oh! Si me obligais.... Sabedlo, vuestro padre es quien, desde hace cinco años, trae todos los dias en un bolsillo del gabàn los naipes marcados.

—¡Pruebas!



Que se vaya al vestíbulo y se registre el gabán de Mr. de Valteneuse. Precisamente no he retirado aun los naipes que debian servir mañana. Algo debió pensar el padre del presidente, puesto que alegando una escusa fútil quiso ver á su hijo. Pero halló á éste tan tranquilo, con tanta insistencia le rogó que se retirara, que al fin hubo de hacerlo.

III

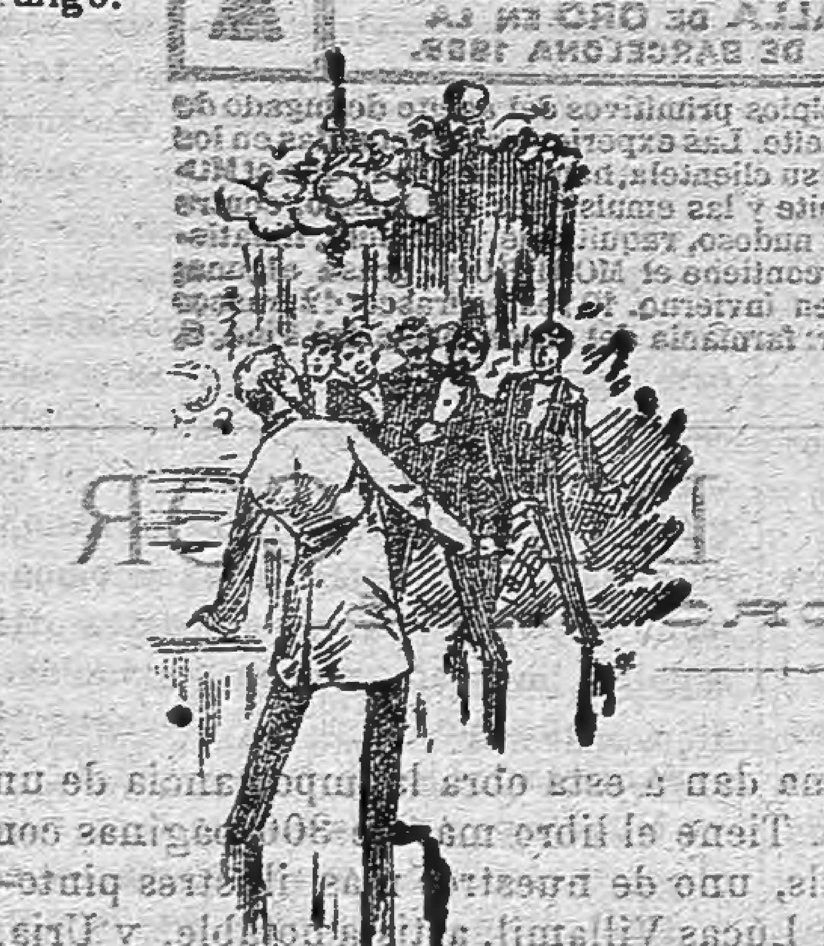
Un frio mortal se apoderó del conde de Valteneuse; no obstante, queriendo confundir al criado, fué á buscar el gaban de su padre.

Pero ¡ay! aquel no habia mentido: un bolsillo interior del abrigo del marqués, contenia un paquete de barajas iguales à las denunciadas.

El conde, lleno de verguenza, dejó caer la cabeza entre sus manos. Despues, como hombre decidido á obrar, se irguió y dijo al criado infiel:

—Comprenderás que de todos modos serás arrojado del Círculo: pero yo consiento en no entregarte á la policía y ademas en entregarte una letra de 50.000 francos, si consientes en tomar inmediatamente el tren de la frontera y prometes proclamar en todas partes y ante todo el mundo, que el culpable es el sócio del Círculo que yo delataré ante todos y en plena sala de juego.

—¡Queréis hacer caer la responsabilidad sobre el joven Mauricio de Roncerets!—replicó el criado...—Eso es infame; pero ¿qué importa? Yo estoy perdido al obrar de otro modo... Consiento; podeis contar conmigo.



IV

Un cuarto de hora despues, el conde de Valteneuse, habiendo pasado algun tiempo solo, encerrado en su despacho particular, volvió á la sala de juego. Tenia el nudo de la corbata deshecho, los cabellos en desórden, los ojos encendidos y el semblante pálido como un cadaver.

Un grito de espanto brotó de todos los labios.

—Valteneuse ¿qué es eso?

—Esto es, señores, que me he hecho justicia... Habia creido que mi delito no se descubriría; pero mis esfuerzos han sido vanos... un criado me ha hecho traición.

—¿Qué quereis decir?

—Que soy yo quien marcaba las barajas.

Y con voz cada vez más débil continuó:

—Era preciso hacer pronto esta confesión, porque voy á morir.

Y aproximándose al viejo marqués añadió:

—Padre, perdonadme el disgusto que os doy, pero un Valteneuse no puede sobrevivir á la deshonra... He bebido todo el contenido de la botella de láudano que llevo siempre conmigo y sólo me quedan pocos instantes de vida.

V

Los sócios del Círculo, sus antiguos compañeros, abandonaron el salón lenta y silenciosamente.



El marqués de Valteneuse estrechó á su hijo entre sus brazos.

—¡Jesucristo! ¿Qué has hecho?—gritó— ¡Vive, hijo mio, vive, y me descubriré yo mismo!

—¿Vos, señor?...—respondió el conde... —vos no tenéis derecho, porqué teneis un hijo... mientras que yo... ¡yo no tengo ninguno!

Diez minutos despues habia muerto....

A. Améric.

SANTO DE HOY.—San Lorenzo obispo y cf.

Tipografía de LA LUCHA plaza del Grano 6.

nas para cumplir la misión que le estaba confiada, y de cuyo servicio dependía en parte la salvación del ejército; organizó varios destacamentos; señaló los puestos que habian de ocupar á la noche, estableció las guardias avanzadas, y luego hizo llamar á los oficiales que tenía á sus órdenes.

—Señores, les dijo, el general me manda incorporarme á él, acompañando al convoy que estamos aguardando, y que deje un destacamento en el puesto que ocupamos. Este destacamento se compondrá de cien hombres. Todos los señores oficiales presentes me inspiran igual confianza, y como yo quiero dejaros en libertad de escoger entre venir al ejército y quedarse, en cuanto esto sea posible, os ruego elijais el que haya de quedar aquí mandando el destacamento. No tengo necesidad de decir que este servicio, menos brillante que muchos otros, no es por eso menos glorioso, ni menos útil, ni menos meritorio; ofrece graves peligros, sobre todo cuando las hordas que infestan las sierras vecinas, no tengan el temor de una fuerza numerosa que los contenga.

—Mi coronel, dijo un antigno capitán, pues que á todos nos juzgais dignos de vuestra elección, la mejor será la que vos hagais. Todos estamos prontos..... Y para prevenir toda observación, echemos suertes y nadie podrá quejarse. Tal es mi parecer.

—No me disgusta, capitán: y vos, señores, ¿qué decis?

—¡Aprobado! esclamaron á una todos los concurrentes.

En un instante quedaron escritos los nombres en tiras de papel iguales, que se echaron en un chacó, y el nombre designado por la suerte, fué el del antiguo capitán autor de la proposición.

—Capitán, le dijo el coronel, os ajustareis estrictamente á las instrucciones que oportunamente se os comunicarán;

Cárlos Rigaut y Garnier, en quienes había depositado una confianza merecida, hacían en compañía de cinco ó seis hombres arrojados, una especie de servicio de correo, y mientras uno estaba al lado del coronel para recibir sus órdenes é instrucciones, el otro hacía el mismo oficio al lado del teniente coronel. Salían y se cruzaban ordinariamente en el camino, cuidando de variar siempre de camino y de horas, cuyas precauciones tenían por objeto burlar á los espías y prevenirse de la escopeta de los bandoleros.

A consecuencia de un cámbio de posición requerida por la llegada de un convoy importante, el teniente coronel tuvo que atrincherarse en una especie de convento abandonado, donde aun se encontraba un buen abrigo y podía resistirse á un golpe de mano. Jorge, por su parte, se había situado en una especie de casa de labranza, ó mejor dicho, mesón ó posada, que recelaba mucho fuese una guarida de partidarios.

El posadero era un hombrecillo anciano, de aspecto agreste y cara ceñuda, llamado José, que habitaba con su mujer y uno de sus hijos en aquellos sitios desde cuarenta años. El aspecto de este hombre era repulsivo, y no indicaba nada bueno.

Pero Jorge, que tenía por norma de conducta el ser justo para todos y no vejar á nadie sin razón, no quiso disponer de su casa sin prevenirle, ni sin ofrecerle una indemnización proporcionada. José la rehusó, diciendo que los franceses serían dueños de campar donde bien les viniese, pero nó de ocupar su casa, que era propiedad suya, de que nadie tenía derecho para despojarle.

El coronel se vió obligado á asegurarse de la persona del insumiso posadero, y le hizo conducir con buena escolta con su mujer y su hijo, mozo de unos veinte años, al puesto donde estaba el teniente coronel, que pedía custodiarle con

Sección comercial

VALORES DEL ESTADO	Contado	Próximo	Fin mes
Interior.		69 00	
Exterior.		79 00	
Amortizable.		81 87	
Cubas, Emisión 1886.	101 37		
Id. id. 1890.	89 37		
ACCIONES			
Banco Hispano Colonial.		00 00	
F. C. Norte España.		24 10	
Id. Tarragona Barcelona y Francia.		20 20	
Id. Medina, Zamora, Orense á Vigo.		08 60	

OBLIGACIONES	Contado
Almansa 5 por 100.	76 00
F. C. Francia 6 por 100.	92 00
Id. id. 3 por 100.	52 25
Cédulas id. no hipotecadas 6 por 100.	87 00
Orenses 3 por 100.	30 00
BOLSA DE MADRID.	
Interior.	
BOLSAS EXTRANGERAS.	
París — Giros.	17 50
París — Renta exterior.	68 06
París — Acciones F. C. Norte España	100 00
Londres.—Renta Exterior.	29 60

Oro.		
Centenes Alfonso.	00 00	Se toman.
Id. Isabel.	00 00	
Onzas.	00 00	
Cuartos.	00 00	
Oro Pequeño.	00 00	
Aumento.		

Billetes de Banco.	
Ingleses.	00 00
Franceses.	00 00
Italianos.	00 00
Suizos.	00 00

Telegrama de la casa Quintana y Bassols.
Ciudadanos, núm. 20; subida de San Martín, principal

más seguridad en una celda del espacioso convento, lo que debia hacerse muy pronto, porque, segun los avisos, el convoy debia llegar al dia siguiente.

El convento dominaba el camino que pasaba por el pié de la sierra, y la posada de José se encontraba en el mismo camino del lado de allá de la montaña, á dos leguas de distancia.

Jorge hizo presentarse á Charlot, encargado de la custodia de otros prisioneros para comunicarle algunas órdenes, y cuando le hubo hecho entender lo que queria, se deshizo de José.

—Mi coronel, se me ha dicho que habeis hecho muy mal en deshaceros de ese vejete marrullero, por cuyo pellejo no daria yo dos cuartos.

—Pues qué, ¿habéis observado algo?

—Nada bueno puede salir de aquella cabeza... todo se le volvia mirar hácia la sierra, haciendo señas á su hijo, que no es mejor que él, y me he visto precisado á formalizarme para hacerle andar.

—¿De veras?...

—Escuchad, mi coronel; cuando hubimos salvado la cañada, el viejo tunante se echó al suelo, rehusando marchar, y los otros dos hicieron lo mismo. Creí al pronto que estuviese enfermo, y le di mi caramañola, que vació de un solo trago... hasta aquí íbamos bien. Instéle á que se levantase, y se negó.

En esto la bruja de su mujer, si lo es, y el bribonzuelo de su hijo empezaron á dar alaridos, como si los maltratasen ó se tratara de degollarlos.... Conocí entonces que trataban de armarme una buena, y recurrí á los grandes medios.

—¿Qué les hiciste?

—¡Oh! los trinqué muy bien, dejándoles libres las pier-

nas para andar; mandé á los muchachos que se pusieran uno á cada lado del suyo, con órden de romperles la cabeza al primer grito que diesen, y después de unos espaldarazos, no muy fuertes, coronel, siguieron adelante como corderos.

—¿No has reparado nada á la vuelta?

—Sí tal: á eso venía á parar... El teniente coronel quiso verlos antes de que los encerrasen, y más de diez hombres han reconocido á los dos tunos por unos de los montañeses que nos atacaron á la venida del otro convoy..... y no ha querido fusilarlos sin recibir antes órdenes vuestras sobre el particular.

—Pues dirás á Mr. Berthal que los haga pasar por las armas á la primera sospecha, á la primera tentativa de evasión... Más deja, voy á darte un oficio.

—A la vuelta, he tomado la vereda de lo alto de la montaña por donde es preciso marchar á la desfilada, y he visto á los partidarios emboscados junto al camino de la cañada... oí algunos disparos de fusilería, y un instante después, encontré á Garnier con su gente, que habian sido atacados y pudieron hacer dos prisioneros.

—¡Oh! esto es más grave, dijo Jorge pensativo.

—Efectivamente, mi coronel; y creo que hariais muy bien en estar sobre aviso y tomar algunas precauciones.

—Ahí va ese oficio para Mr. Berthal... y haces por volver en seguida.

—Está bien, mi coronel.

—Que esté prevenido para proteger el paso del convoy, que es preciso salir á esperar esta noche á las dos, por si se anticipase algún tiempo; pero que deje una buena guardia en el puesto, porque es la mejor posición que puede ocupar.

En cuanto Cárlos salió, dió el coronel las órdenes oportu-